Escritoras latinoamericanas en París, entre invisibilidad y revelación: Victoria Ocampo (Argentina), Teresa de la Parra (Venezuela), Marta Traba (Argentina), Elena Garro (México), Márvel Moreno (Colombia)

Milagros PALMA
(IUFM/Universidad de Caen)

Los estudios especializados sobre la escritura latinoamericana dan cuenta de una presencia cada vez más importante de escritoras latinoamericanas que escogen París como lugar de escritura. Pero si ésta comienza a principios del siglo XIX, es a mediados del XX que son más numerosas y sobre todo de diversos orígenes. Sin embargo, una vez que desaparecen, raras son las que escapan a la invisibilidad [1]. Este fenómeno es ya ampliamente conocido por las estudiosas de escritos de mujeres.

Mi propósito aquí es analizar dos aspectos de la especificidad de las escritoras: sus estrategias para ser reconocidas en un medio masculino de comienzos y mediados del siglo XX y la aparición de una escritura que se suele llamar «femenina».Esta escritura de género se caracteriza por la temática: el aprendizaje de la feminidad y la educación de la protagonista. Las normas del género femenino sirven para modelar su comportamiento perennizando valores tradicionales que garantizan el trabajo productor y reproductor de la especie.

Para abordar este tema, conviene recordar de manera breve el contexto en que se forja el creador latinoamericano en Francia.

A principios de siglo el hispanoamericano aún viene a ostentar su riqueza como lo evoca la novela *Fermina Marquez*, (1911), de Valéry Larbaud que con tono irónco retrata a estos exóticos huéspedes. Los protagonistas son colombianos [2] y viven lujosamente buscando a todo precio como relacionarse con la aristocracia francesa. El nicaragüense Rubén Darío, representante del modernismo en lengua española, da cuenta de ello en una de sus crónicas :

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

«Lo mejor que se ha escrito a este respecto, es sin duda alguna la novela de Alberto del Solar, *Rastaquouer*. Es la historia continua e inacabable de la familia americana que deja su terruño, sus costumbres, su rústica riqueza para venir a este mundo de deslumbramiento y de locuras brillantes, a perder el dinero del modo más lamentable, el honor algunas veces, la vida de cuando en cuando» [3].

El escritor venezolano Uslar Pietri [4] también utiliza el léxico que alude al oportunismo al referirse a esos nuevos ricos:

«Aquellos criollos ostentosos y rastacueros, trepadores y dispendiosos, llegaban a París a ganar prestigio social o aceptación literaria y artística. Los había ridículos y conmovedores» [5].

Pero criollos y mestizos latinoamericanos descubren rápidamente los servicios de la «cocota» que se vuelve un personaje importante de su aventura parisina. Sin embargo las criollas que comparten las mismas aspiraciones, en su búsqueda de identidad tienen a veces experiencias desastrosas:

"Es la señorita explotada por nobles arruinados, sin rentas ni vergüenza; la vanidad burda de quienes llegan con el propósito de formar parte del *tout París*; la tiranía de la moda, las redes del vicio risueño y, como inevitable desenlace, la quiebra, el desplumamiento, el crac, la miseria [6].

Pero la crisis que produce la pérdida del honor de la criolla que es también el de su familia, proviene del libertinaje a cual hace alusión el relato *A París*, (1898) del escritor costarricence Carlos Gagini en el cual la ciudad luz aparece como un lugar de corrupción y como el origen de la desgracia del protagonista [7].

Después de la primera guerra mundial la experiencia parisina produce efectos aun más nefastos en las familias de jóvenes educadas en los colegios de religiosas francesas [8]. Al volver a sus respectivos países, descubren el desfase con respecto a la vida y a la mentalidad en Francia, nos dice Paulette Patout [9]. Estas jóvenes eran lectoras insaciables [10] de literatura francesa y quizá de la literatura femenina que circulaba en París a principios de siglo[11].

En efecto, hay en Francia una oleada de modernidad femenina mientras los hombres viven y mueren en la euforia de la gran guerra:

«... a lo largo de los años de guerra, en la ausencia del padre o del esposo, la francesa tuvo que dirigir la casa, la tienda, los cultivos, la fábrica. Ahora, en la paz, para conservar algo de independencia y responsabilidades, la mujer pide más derechos, profesionales, familiares, quiere escoger su vida y sus amores. La mujer moderna tiene sus símbolos : el cuerpo libre del corsé, el pelo corto, los labios pintados» [12].

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

La historia nos muestra que esta ola revolucionaria se activa desde un siglo atrás con la «Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana» de Olympe de Gouges en 1772 [13].

La modernidad del mundo femenino en París se convierte en modelo de las criollas americanas cuyo mundo arcaico vive aún al ritmo de las grandes haciendas en un sistema que podría compararse sin mucho riesgo al de la época feudal como se puede observar en la novela La voragine (1924) del escritor colombiano José Eustaquio Rivera (1889-1928) que trata de la esclavitud del peón cauchero en el *Infierno verde* de la selva amazónica.

Victoria Ocampo una escritora que se transforma en promotora para sobrevivir socialmente

A principios de siglo la escritora argentina, Victoria Ocampo llega a París. Su sociedad la rechaza porque hacer menos lo que se espera de una mujer digna de su clase y de su género. Una mujer de la aristocracia criolla no debía separarse de su marido ni mucho menos escribir y viajar [14].

En el París de entonces era casi normal hacer muchas cosas que se le prohiben a una mujer en un país de América Latina. En la sociedad argentina está en pleno auge el desarrollo de un nacionalismo que predica el amor a la tierra, y a la patria. Los creadores e intelectuales que lo exaltan gozan de reconocimiento. Victoria Ocampo se convierte en promotora de los escritores radicados en París. Además se reúne con grandes personalidades del mundo que le dan renombre y credibilidad. La Victoria Ocampo que en una sociedad de rústicos pastores escandalizaba, considerada poco femenina, y marimacha, pasa a ser interesante y exquisita. Es en ese contexto que Victoria Ocampo crea la revista *Sur* con la cual le da forma a su proyecto cosmopolita.

En medio de la crisis europea de los años 30, Ocampo además promueve en su revista a intelectuales y creadores franceses. El proyecto de Ocampo es unir Buenos Aires y París ya considerada "capital de América Latina". El papel de Francia era fundamental en la construcción de la identidad latinoamericana. París es entonces el lugar de inspiración, de libertad y de consagración. Si en París los hombres buscan el reconocimiento y la gloria, la libertad es la búsqueda de las mujeres. Para ello Victoria Ocampo opta por una estrategia ya experimentada en Francia en los salones literarios : integrar el medio masculino y serviendo sus intereses [15] a cambio de reconocimiento. Lo más selecto de la intelectualidad latinoamericana y de hispanistas franceses adhieren al proyecto de Victoria Ocampo. Es así como con *Sur* da a conocer a muchos escritores latinoamericanos en Europa y a muchos europeos y franceses en Argentina. Su trabajo de promoción es fundamental durante todo ese período. Victoria Ocampo adquiere voz pública y sus críticas al gobierno de Perón le valen dos meses de prisión en 1953. Su amigo Roger Callois, huyendo de la guerra, descubre Argentina,

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

se apasiona por ella, por sus escritores y crea un suplemento francés de la revista *Sur* en Buenos Aires [16]. La literatura latinoamericana se abre espacio en Francia.

La actividad promotora de Victoria Ocampo es una de las estrategias de las mujeres para ser aceptadas en el espacio público [17]. De la poesía de Victoria Ocampo se sabrá muy poco. Su libro *Testimonios* (1952) es una obra básicamente autobiográfica en la cual deja registradas sus reflexiones sobre la situación de la mujer junto con treinta años de vida pública internacional [18].

«El París de Una señorita que escribe porque se fastidia»

En la segunda década del siglo XX la influencia de la vida parisina de los afrancesados evoluciona rápidamente. La relación entre Francia y América Latina es muy estrecha como se puede constatar en el uso popular de expresiones como "Amérique latine", "Les latinoamericains".

La luz parisina continúa iluminando los días de fastidio de una que otra criolla que sigue soñando con la libertad. La literatura francesa tiene ganado su espacio en las bibliotecas criollas ya que en Francia se traduce sobre todo para ese mercado. Además editar en París era una manera de consagración [19].

Pero mientras Victoria Ocampo, resignada a no escribir teatro, oficia como toda una diva en sus salones literarios y consagra a escritores en su revista *Sur*, otras optan por una nueva estrategia: dedicarse a la reacción.

En 1924, la venezolana Teresa de la Parra (1889) llega soltera a París, su ciudad natal, con un manuscrito titulado *Diario de una señorita que escribe porque se fastidia*. Esa señorita es una venezolana de clase alta. Su nombre es María Eugenia Alonso [20]. Francia vive entonces el furor de la escandalosa novela *La Garçonne* (1922), de Victor Margueritte que bate record de ventas en las librerías parisinas. En efecto en esta novela se pone en escena la vida de Monique Lerbier, una joven idealista, romántica con deseos de independencia, traicionada por su prometido. Su búsqueda de seguridad económica y social la conduce a la deriva moral. *La Garçonne*, simboliza un ataque frontal contra la revolución femenina en la Francia de La Belle époque [21].

Monique Lerbier y María Eugenia Alonso, la «señorita que escribe porque se fastidia» de Teresa de la Parra, comparten el mismo ideal de emancipación. Ambas optan por una cierta libertad antes del matrimonio que empieza a ser considerado como esclavitud.

La rebeldía y frivolidad de María Eugenia es exasperante en sus largas diatribas con su abuela y con su tía Clara. Pero la presión familiar y social es tan grande que María Eugenia Alonso, como la mayoría de las jóvenes de esas tierras, se resigna a las cadenas del matrimonio para preservar su estatus social y económico. María Eugenia interrumpe su relación con Gabriel Leal que le propone ir a París y se casa con un político que le

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

procura mayor seguridad. Este matrimonio aparece como un sacrificio de la libertad, un suicidio, la muerte del individuo, del sujeto recién nacido.

María Eugenia Alonso es el retrato de las jóvenes de las familias americanas educadas en Francia. Después del despilfarro en París, regresan a sus países a casarse obligadas por sus progenitores.

En *Ifigenia* se pone en escena el sacrificio de la mujer en aras de la ideología patriarcal. María Eugenia Alonso es víctima de la contradicción entre el deseo de emancipación según el modelo de la mujer moderna francesa y la inmovilidad tradicional de su sociedad en donde las grandes familias aristocráticas se ven arruinadas económicamente. Es el doloroso dilema entre tradición y modernidad para una joven latinoamericana.

La novela de Parra en París adquiere una dimensión universal con su nuevo título: *Ifigenia* que es el nombre del personaje del mito griego. En efecto Francis de Miomandre además del premio y el prólogo le cambia el título al inédito : "Diario de una señorita que escribe porque se fastidia". Este cambio traduce la tragedia de la mujer en una sociedad sociedad tradicional: "el patetismo y la cruel ironía del destino de una desarraigada" [22]. Sin embargo hay una diferencia entre la muerte de María Eugenia y la del personaje de la mitología griega. Ifigenia es sacrificada por su padre Agamenón mientras que María Eugenia Alonso, la Ifigenia de Teresa de la Parra, se sacrifica en aras de la ideología patriarcal que no le deja ninguna opción de libertad a la mujer.

Si comparamos la recepción de ambas novelas *Ifigenia* y *La garçonne* en sus respecivos medios francés/latinoameriano podemos constatar que la primera produjo escándalo en el medio masculino. Monique Lerbier cae en la prostitución mientras que María Eugenia Alonso se casa. Sin embargo los efectos de Ifigenia son menos desvastadores debido al nivel de analfabetismo, sobre todo de mujeres en esas tierras americanas en la época [23].

Teresa de la Parra utiliza la libertad que le ofrece París para dar cuenta del impacto desestabilizante de las normas de género. María Eugenia Alonso es un retrato de la autora de sus conflictos con su medio, sus frustraciones en la Venezuela tradicional de los años veinte. María Eugenia escribe además para no sentirse tan sola, para no aburrirse como lo dice desde el comienzo de la novela: «escribo para distraer el miedo a la soledad». María Eugenia Alonso hace de su vida una obra de arte:

> «Voy a escribir mi diario, mi semanario, mi periódico, no sé como decir, pero en fin, es algo que al tratar sobre mi propia vida, equivaldría a eso que en las novelas llaman 'diario'» [24].

No cabe duda que en este diario en primera persona hay ecos de la vida de Teresa de la Parra que hace todo lo contrario de su personaje, ya que opta por el celibato. Además desde París entretiene la amistad y la

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

complicidad con su madre. En la novela María Eugenia Alonso es huérfana de madre lo cual traduce la soledad de la niña en su proceso de formación en los códigos de la feminidad.

Teresa de la Parra le dedica su novela escandalosa a su madre:

> «Mamá: te dedico este libro que te pertenece».

En este larga dedicatoria le pide su comprensión. Al mismo tiempo que le revela que ella es uno de sus personajes:

> «por sus páginas te verás a ti.»

Teresa de la Parra no sólo retrata a su madre sino también a su abuela. Además abre las puertas en grande del espacio privado, la vida familiar con sus tensiones: las discusiones acaloradas ante la rebeldía de María Eugenia Alonso. Teresa de la Parra es una discípula de George Sand, de Colette. No es extraño que María Eugenia Alonso se rebele momentáneamente ante los códigos tradicionales que limitan su libertad. Al terminar le ruega que comprenda su necesidad de hablar de lo que no se puede ni se suele hablar:

> «Entorna también los ojos ante alguna que otra desnudez, acuérdate que todas nacimos de ti con poquísima ropa; tu nos vestiste. Viste también estas páginas con blancos faldellines de indulgencia.
> Te abraza con toda el alma.
> Ana Teresa, París, Julio 1925.»

La palabra «desnudez» simboliza fragilidad, inocencia, lo primigenio o primitivo pero también connota ignorancia. Las ropas simbolizan la cultura, la civilización.: La expresión «tú nos vestiste» equivale a decir tú nos inculcaste las normas para poder integrar la cultura.

Además le ordena con el imperativo del verbo «vestir», que haga lo mismo con su libro que muestra una realidad desnuda.: «Viste también estas páginas». Sin embargo las ropas que ella pide y exige para su recién nacida novela, son de otra naturaleza. El adjetivo «blanco» de faldellines alude a la pureza, a la bondad. El término «faldellín» en América significa capa que se utiliza para bautizar a los niños. Es decir lo que Teresa le pide a su madre es que no sea indiferente con su creación, que la nombre para que pueda existir como se hace con un niño recién nacido, que no lo deje en el silencio, en la oscuridad, en la indefinición como el limbo a donde van los niños sin bautizar. El bautismo simboliza la introducción de un niño a una comunidad determinada. Por medio del bautismo el individuo tiene nombre, tiene reconocimiento social. Eso es lo que quiere que su madre haga con su recién nacida, *Ifigenia*.

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

La relación de filiación que Teresa de la Parra, hija, desea establecer con su madre es clara desde la dedicatoria: se trata de una relación ideal entre madre e hija, una nueva relación: comprensiva, amistosa, respetuosa.

Al respecto la feminista italiana Francesca Gargallo constata que *Ifigenia* inaugura la genealogía femenina en la literatura latinoamericana, una suerte de filiación literaria. Es importante agregar también que no es por casualidad que esta filiación se crea en París, lugar donde la escritora venezolana puede dedicarse a su obra. Su personaje no tiene esa opción. María Eugenia se ve obligada a casarse. En su sociedad y en su época no existe aún un estatus social para la mujer que desea dedicarse a su obra literaria.

Con *Ifigenia* Teresa de la Parra rompe con el canon literario. Con este relato inaugura el género de formación de la protagonista en América Latina. Esta novela trata de temas en relación con la construcción de la feminidad: ¿Cómo percibe la protagonista la imposición de las reglas del género ? Cómo se construye el sentimiento de soledad del sujeto femenino? ¿De qué manera la ignorancia del propio cuerpo sexuado contribuye a la inestabilidad femenina? ¿Cómo se enseña y se aprende a sublimar el deseo? ¿Cómo la creación aparece como una opción de sublimación? María Eugenia escribe para sublimar la pulsión comúnmente llamada «deseo». Pero frente a las presiones de su medio se somete a la vida conyugal como la única forma de supervivencia social.

La escritora en París no necesita entrar al convento, ni hacer votos perpetuos como lo hacían todavía muchas mujeres en Latinoamérica y como lo hizo en su época Juana de Azbaje, la que cuatro siglos antes se llamara sor Juana Inés de la Cruz : «yo no sentía vocación alguna» [25].

Teresa de la Parra vive una vida de soltera, al margen de los salones de escritores varones, cultivando la amistad femenina [26]. Además escribe su segunda novela *Las historias de Mamá Blanca* en la cual continúa con la consolidación de la filiación y la genealogía femenina en el espacio doméstico [27].

En ambas novelas los personajes femeninos conciben la falta de libertad como una alienación. Además el lector percibe la verdadera soledad de la niña, de la adolescente, de la joven que no cuenta con la complicidad de sus semejantes para compartir las dudas y los dilemas existenciales. Las mujeres son reproductoras en el sentido biológico e ideológico del término. El hombre se limita generalmente a la función de genitor. La ausencia de la función paterna es paradigmática en América Latina. Desde la infancia, las niñas son abandonadas a una condición de huérfanas cuando no son eliminadas literalmente [28].

«Marta Traba: Una promotora de arte que escribe»

La escritora argentina Marta Traba (1923-1983) sale de su país por razones políticas y llega a París en el 49 [29], año en que se publica *El Segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir. Estudia Historia del arte en la Sorbona

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

y tres años más tarde escribe su primer poemario *Historia natural de la alegría*, (1952) [30]. Su trayectoria se inscribe en el contexto político de América Latina en los años setenta. Fiel al compromiso del escritor con el cambio social, escribe para denunciar y para celebrar el sueño revolucionario hecho realidad como en su novela *El son se quedó en Cuba*, (1966). Con *Las ceremonias del verano* (1966) en donde denuncia la intervención norteamericana en Vietnam y Puerto Rico, recibe el premio Casa de las Américas [31]. En su ensayo *Hombre americano a todo color* (1968), la crítica de arte contemporáneo canoniza a artistas de diferentes países [32]. Marta Traba es un personaje ineludible, su nombre aparece asociado a las figuras de intelectuales más destacados de las décadas del 60, 70 y 80 como Victoria Ocampo en las anteriores [33]. Los temas de sus últimos libros son la errancia, el exilio, y la situación de las mujeres comprometidas que en el contexto de las dictaduras pierden hasta sus hijos. Su novela *En cualquier lugar* (1982), trata el tema del desarraigo del inmigrante [34]. En medio de la temática de la explotación del hombre por el hombre, se puede apreciar la difícil situación de las mujeres, víctimas además de la opresión del hombre. Las protagonistas no logran apropiarse de la libertad que les ofrece su país de adopción como fue el caso de Teresa de la Parra [35].

Elena Garro: Una escritora condenada al silencio en pleno siglo XX

La mexicana Elena Garro llega a Francia en el 68 en plena euforia de la revolución cultural más importante del siglo XX. Su vida peligra tras la denuncia de la corrupción del estado revolucionario de su país. En París Elena Garro continúa fiel a la escritura del compromiso social. Sin embargo en sus dos últimas ficciones aborda la problemática de la feminidad.

En *Andamos huyendo Lola*, (1980) y *Mi hermanita Magdalena*, de publicación póstuma, (1999) hay ecos de su vida [36]. *Andamos huyendo Lola*, 1980, está compuesto de once relatos que se encadenan en forma de capítulos. Los personajes que se encuentran en lugares diferentes además de sus propias vidas, narran desde su perspectiva de género, clase y generación, el momento en que Luzi y Lucía, madre e hija se cruzan en sus vidas. En la novela *Mi hermanita Magdalena* [37], se relatan las peripecias de dos mujeres que también huyen: Estefanía y Magdalena la protagonista-narradora. Esta huída al extranjero se debe a las implicaciones políticas de su marido con el estado revolucionario. El paralelismo entre la vida de Elena Garro y la representación literaria es evidente [38]. En estas dos novelas Garro denuncia la opresión del hombre en el espacio privado.

Márvel Moreno: una escritora que transforma su cetro en pluma

La colombiana Márvel Moreno (Baranquilla,1939-París, 1995) del grupo de Barranquilla [39] llega a París en 1971. Nueve años más tarde la que fuera

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

reina del carnaval de Barranquilla an 1959, dedicada a su hogar, publica su colección de relatos *Algo tan feo para una señora bien* (1980). Márvel Moreno, que nunca regresará a su país, narra historias de su medio desde una perspectiva femenina. Niñas, mujeres, adolescentes y adultas entran en conflicto con los códigos tradicionales. Las protagonistas revelan al lector su propia visión de los códigos que les imponen la familia y demás instituciones sociales. En estos relatos se denuncia la represión masculina en el espacio privado, el abuso sexual de las niñas y la violación conyugal. En los relatos de la escritoraa colombiana, las protagonistas contribuyen con su ignorancia al mantenimiento del poder masculino. Una parte de la obra de Márvel Moreno es publicada de manera póstuma [40].

En esta obra se puede apreciar la persistencia de una tradición rural arcaica [41]. El desarrollo de la niña aparece como un viaje iniciático que comienza con la pérdida de una suerte de felicidad. La niña añorando ese momento fusional [42]. Sin embargo en el relato «La Peregrina» las mujeres mayores inician a Ana Victoria en el reconocimiento del deseo y en el goce. En este relato aparece una filiación femenina idealizada basada en la complicidad [43] a la cual participan tres generaciones: la abuela, la madre y la hija.

Conclusión

A manera de conclusión, se puede constatar el papel liberador que juega París en la escritura de cinco creadoras de América Latina: Victoria Ocampo (Argentina), Teresa de la Parra (Venezuela), Marta Traba (Argentina), Elena Garro (México) y Márvel Moreno (Colombia). Entre lapsos de largos balbuceos dos de ellas contribuyen a la creación de personajes femeninos que muestran sus disyuntivas frente a los códigos de la feminidad. Teresa de la Parra, máxima representante de la Nueva novela, es sobre todo la iniciadora de la novela de formación del personaje femenino y de una filiación femenina. Márvel Moreno expone además de la filiación y el reconocimiento del deseo, los mecanismos inconscientes del sometimiento sexual de la mujer. La escritora colombiana da forma literaria a la experiencia femenina en una sociedad en la que las mujeres no tienen libertad ni de elegir ni de tomar decisiones. Sus personajes femeninos se rebelan de manera casi demencial cuando no soportan más el terror, el sufrimiento de la opresión. El uso de la hipérbole le permite al lector comprender algunos aspectos del funcionamiento del poder masculino.

Con la deconstrucción de los mecanismos de la opresión de géneros se inicia el postboom latinoamericano en París. Además se reanuda con una filiación femenina que es una forma idealizada de relación entre mujeres basada en la amistad, el respecto y la complicidad. Es a partir de nuevas relaciones de mujeres que se puede consolidar el sujeto femenino que reconoce el deseo y que se inicia en la práctica del goce.

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

NOTAS

1. En la antología *El París latinoamericano*, (Indigo, París, 2006, 280 p.) del 41 de autores del pasado el 87% son hombres y el 4 % mujeres. De los 68 autores vivos, que han vivido y que aún viven en París el 52% son hombres y el 47% mujeres.
2. En la mayoría de las antologías sólo se incluyen escritores varones.
3. Pero hubieran podido ser argentinos, chilenos o venezolanos que eran de las familias más ricas.
4. Ver M. Palma, *El mito de París*, Indigo, París, 2005.
5. Ver su artículo «La travesía», p. 19 del libro *El Otoño en Europa*, septiembre-diciembre 1952, Mesa Redonda, Caracas, 1954.
6. Ver M. Palma, *El mito de París*, Indigo, París, 2005.
7. Como lo señalan Margarita Rojas y Flor de Olivares en su ensayo *100 años de literatura costarricence*, Norma, Bogotá,1995, 320 p.
8. En Teresa de La Parra, *Las Memorias de Mamá Blanca*, p. 157.
9. Ver al respecto «María Luisa Bombal y su París», ponencia de Cecilia Katunaric. María Luisa Bombal que llega a París a los 8 años y regresa a Chile a los 21 años después haber pasado por la Sorbona, obligada por su madre para buscar buen marido. Victoria Ocampo que viaja con su familia a París a los seis años. En el segundo viaje en 1909, a la edad de diecinueve años, expresa su fascinación por la vida parisina. «Empiezo a querer demasiado París» escribe en una carta. Pero su madre, la censura. Victoria Ocampo da cuenta de su hastío del mundo en el que le tocaba vivir. La Argentina gaucha la sofoca, restringe sus deseos de libertad. En varios textos aparece el aburrimiento que encontraremos más adelante como motivo de la escritura femenina.
10. Bajo la influencia de George Sand, Colette, Anna de Noailles, Marcelle Timayre Gyp, Condesa de Mirabeau.
    Como lo apunta Irma Vélez en su ponencia «V. O del lado de acá».
11. Bombal, Victoria Ocampo y muchas otras.
12. En Teresa de La Parra, *Las Memorias de Mamá Blanca*, p. 157.
13. En la colección *Des femmes dans l'histoire* de las ediciones Côté-femmes figuran muchas autoras francesas del pasado: Marie de Gournay, *Egalité des hommes et des femmes* (1642), Françoise de Grafigny, *Cartas de una peruana* (1747), Marie Jeanne Riccoboni, *Histoire d'Ernestine* (1759), Flora Tristan, *Méphis*, *Peregrinaciones de una Paria* (1838), Georges Sand con toda su narrativa, su teatro, su producción de títeres y sus escritos políticos, Colette con su vasta producción literaria.
14. Como V. O. que vulneraba los códigos impuestos al individuo de sexo femenino. Con toda razón se decía «Esta mujer es como un hombre». Ver al respecto el capítulo que le dedica Luisa Ballesteros Rosa, *La femme écrivain dans la société latino-américaine*, l'Harmattan, Paris, 1994, p. 76. Más tarde Elvira de Alvear, autora del largo poema «Pampa», en 1931 crea en París la revista «Imán». En 1947 Susana Soca (Uruguay 1906-1959) crea en París la revista Les *Cahiers de la Licornia* con el apoyo de Roger Callois y de Paul Eluard, entre otros.
15. Eso es lo que hace V. O. a la manera de Madeleine de Scudéry, una de las primeras escritoras francesas de los salones del siglo XVII cuyo manierismo aristocrático le valió la pieza de teatro satírico de Molière, *Les précieuses ridicules* (1659).
16. Luego crea «Lettres françaises» en Gallimard y la Colección «La Croix du Sud» consagrada a la prosa latinoamericana en la cual se promueven las obras

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

de los siguientes autores : Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Eduardo Mallea, Carlos Fuentes, Juan Carlos Onetti, Octavio Paz, Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Gilberto Freyre, Guiraldes, Roa Bastos, Miguel Angel Asturias Premio Nóbel de literatura, 1967.

17. A pesar del ridículo utilizado con frecuencia por los hombres como arma de disuación como es el piropo de Drieu, su amante francés: «Eres la vaca más bella de la Pampa argentina», Victoria no puede actuar contra este tipo de ridículos piropos, como tampoco pudo hacerlo, hace más de tres siglos Madaleine de Scudéry frente al célebre dramaturgo francés Molière con sus «Les précieuses ridicules» que es una parodia de la actividad de Scudéry, otras intelectuales francesas y que hasta hoy se sigue representando en el teatro francés. Allí se burla de las mujeres que asisten, dirigen y fomentan los salones literarios del siglo XVII. Madeleine de Scudéry es autora de novelas y de un ensayo: *Les femmes illustres* (1700) donde hace un recuento de mujeres ilustres del pasado, casadas con hombres ilustres. De esa manera establece una filiación femenina como una forma de legitimar su escritura y su actividad literaria.
18. Este documento es fundamental en la medida en que muestra cómo la integración en el espacio público pasa ante todo por la aceptación del medio masculino.
19. Existían varias casas editoriales: Garnier Hermanos, Bouret, La Casa editorial Franco Ibero América que además de traducir, publicaba obras originales en español. La operación comercial de la editorial francesa Ollendorff para América Latina y España se prolonga hasta en 1913.
20. Teresa de la Parra nace en 1889, año en que se inaugura la Torre Eiffel durante la exposición universal. Es bautizada en la iglesia La Madeleine en 1890. A la edad de dos años regresa a Venezuela con sus padres. Tras la muerte de su padre, a la edad de 8 años, su madre con sus cinco hijos se traslada a vivir a España. Teresa entra interna en un colegio de religiosas del Sagrado Corazón. En 1907 a los 18 años regresa a Venezuela. Su evasión es la lectura. Los libros juegan un papel importante en su formación. En su obra se refleja París, la moda, la vida frívola: Teresa que sueña con París, con su luz, con su libertad adquiere una cultura francesa excepcional, nos dice Paulette Patout, op. cit., p. 153.
    En lo que respecta al movimiento feminista en Francia, es importante recordar la figura de Madeleine Pelletier (1874-1939) que milita desde 1905 y que es condenada por su lucha por el aborto al encierro en un hospital psiquiátrico. Madeleine Pelletier muere en su presidio. En su novela *La femme Vierge* (1933), aparece su opción por el celibato. Su personaje Marie Pierrot, dice con la mayor naturalidad del mundo: «Mi feminismo me impide casarme».
21. La *Garçonne* representa una derrota de la mujer en su proceso de emancipación como lo constata el sociólogo Jean-Claude Kaufmann: *La femme seule et le Prince charmant. Enquête sur la vie en solo. Nathan*, Paris, 1999.
22. P. Patout, op.cit., p. 164.
23. P. Patout, op.cit., p. 164.
24. Teresa de la Parra Ifigenia, Monte Avila editores, 1992/*Iphigénie*, Indigo editores, Unesco, Paris, 1995.
25. *El secreto de Sor Juana*, Populibros, México 1979, p.53. Su confesor la convence de que tome los hábitos: «tenéis razón, no me queda sino la vida religiosa como salvación» (op. cit., p. 68) Juana de Asbaje se siente incapaz de servir a un hombre. Sólo el convento puede satisfacer sus necesidades básicas: «paz y seguridad», «protegerme, salvaguardar mi vida y mi honra». La noción de honra era fundamental en la época. Los proyectos de Juana de Asbaje son claros. Además es consciente del tiempo que necesita para ello ya

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

que sufre de una sed de conocimiento: «Yo podría estudiar, aprender mucho que ignoraba también escribir mis poemas, cuanto yo quisiera, toda vez que el tiempo que Dios me daba era mío y podía disponer de él a mi voluntad», *op. cit.*, p. 78., p. 174.

Sor Juana Inés de la Cruz entra en el convento de San José de Carmelitas Descalzas a pesar de que su confesor y consejero considerara lo demasiado austero. Pero ella lo elige por su amor a la música: «era famoso por el coro de hermosas y educadas voces que allí estudiaban música, desde su fundación, arte que a mí me atraía singularmente, por lo que apoyé alborozada en ser monja corista.» op. cit., p 78.

Estudiar y escribir es su obsesión. No tiene tiempo que perder como se puede constatar cuando es castigada a quedarse en la cocina por haber agredido a la superiora que trata de disuadirla del estudio: «aproveché el tiempo en la cocina para investigar pequeñas cosas en apariencia intranscendentes que no eran sino fenómenos físicos inadvertidos hasta entonces por mí», o. p. cit., p. 116. Sor Juana es consciente del papel de la sublimación de la pulsión a través de la creación: «El arte es el puente que nos une a lo divino y nos acerca a Dios» p. 174. Es así como sor Juana Inés de la Cruz vive la vida conventual.

26. Como reza el dicho en Centroamérica: «La mujer es cuchillo de su propia carne». Por lo general las mujeres son educadas como enemigas entre ellas. Todo comienza con la enemistad madre/hija. Así se perpetua una cadena interminable de soledad.
27. Ver al respecto mi estudio sobre la feminidad en la literatura de mujeres centroamericanas del siglo veinte (inédito).
28. Ver infanticidio en las sociedades tribales y en la actualidad: China, India.
29. Que en la Argentina peronista sale en busca de nuevos horizontes y llega a Francia muy joven. Estudia en la Sorbona Historia del Arte (1949-1950), luego se dedica a promover a artistas latinoamericanos.
30. Se instala en Colombia por sus nupcias con un pintor de ese país del cual se divorcia. En 1969 viaja a Paris expulsada por los militares en Colombia luego de una intervención en la universidad nacional. Su estatuto de extranjera no le permitía intervenir en asuntos internos del país.
31. Adhiere a la revolución cubana. Marta Traba publica como nadie en los años 70-80.
32. Por lo general varones que hoy constituyen referencias extraordinarias como lo constata el crítico de arte Juan Carlos Palenzuela: «Cuevas (México), Abularach (Guatemala), Morales (Nicaragua), Caballero (Colombia), Szyszlo (Perú) principalmente, y los venezolanos Richter, Borges, Prada, etc».
33. Julio Cortázar, Jorge Romero Brest, León Rozitchner, Augusto Roa Bastos, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Carlos y Ángel Rama con quien convive.
34. Cuatro inmigrantes argentinos en una estación de tren hablan de su experiencia. Finalmente terminan convencidos de su suerte ya que por lo menos están vivos. Para Mariana, uno de los personajes, como su marido y las demás parejas de argentinos, el desarraigo, la nostalgia y marginalidad del inmigrante se deben al hecho de estar siempre de paso, de manera provisional. Cuando la dictadura cae, Mariana regresa a su país al cual se siente ajena. Finalmente el inmigrante siempre será un inmigrante. Su país no es el mismo.

Lo que se puede constatar en el inmigrante es la fijación en el pasado, no hay posibilidad de evolución. La vida, el tiempo se detienen en el exilio. El exiliado vive el dolor y el sufrimiento de una suerte de permanente fracaso. El exilio es sinónimo de fracaso, de pérdida de la identidad, de estancamiento en el pasado.

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes

Su destierro es como un peregrinaje hacia su pasado; la fragmentación del individuo desterrado es palpable en Mariana.

35. Marta Traba muere trágicamente, en plena gloria, en un vuelo transatlántico, en 1983 cuando viaja a un «Encuentro de la cultura hispanoamericana» invitada por el presidente de entonces Belisario Betancur. Su biógrafa Victoria Verlichak, destaca que Traba pretendía ser recordada como escritora. Además rectifica su fecha de nacimiento, que aparecía en 1930. Entre sus libros figuran los siguientes títulos: *Paso Así* (1968), *Casa sin fin*, *De la mañana a la noche* (1986), *La jugada del sexto día* (1969), *Homérica Latina*, *Los laberintos insolados* (1977): Ver al respecto las actas de un coloquio sobre su obra literaria: *Marta Traba. Una terquedad furibunda*. Buenos Aires: Universidad de Tres de Febrero/Fundación Proa, 2002.
36. Garro sólo podrá regresar a su país cuatro años antes de su muerte. Además se prohibe la publicación de su obra. En 1997 obtiene el Premio inernacional de literatura latinoameriana y del caribe Sor Juana Inés de la Cruz, de la editorial Côté-femmes, París.
37. Publicación póstuma 1999.
38. Ver al respecto *El asesinato de Elena Garro* (2002), testimonio en el que su biógrafa Patricia Zama da cuenta de los conflictos de la pareja mexicana que «según sus propias palabras sufrió la intimidación de un marido ególatra» y los últimos años de su vida marginalizada completamente en París donde conoció el hambre y la soledad. El tema es la infidelidad, la corrupción, la falta de libertad y el irrespeto permanente en la pareja. *Andamos huyendo Lola*, publicado en una editorial mexicana está agotado desde hace varios años.
39. En el cual figuraba Gabriel García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza con el cual se casa en 1969.
40. En la revista *Libros abiertos* n°3 juillet/décembre 95, salió publicado su cuento inédito «El tiempo de las Amazonas» como un homenaje póstumo en Paris.
41. Como lo constata el sociólogo francés Jean-Claude Kaufmann en su estudio sobre el celibato como el comienzo de la emancipación individual: "Historiquement l'autonomisation individuelle ne se développe pas de façon linéaire mais en vagues successives qui créent des styles générationnels particuliers", *La femme seule et le Prince charmant. Enquête sur la vie en solo*, Nathan, Paris, 1999, p. 25.
42. Como farsa de la felicidad que se le promete a las mujeres por su pasividad y su silencio, su complicidad y conformidad con el orden tradicional.
43. Existe una tradición de enemistad que contribuye a la inferioridad social de las mujeres en toda sociedad patriarcal.

ESCRITORES DE AMÉRICA LATINA EN PARÍS. Milagros PALMA. Escritoras latinoamerican...
Centro Virtual Cervantes